

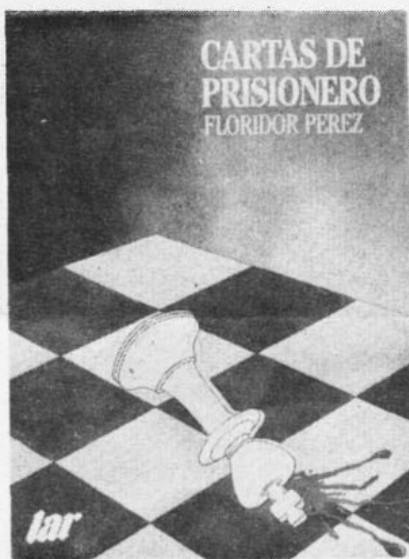
# Sobre el lanzamiento de "Cartas de Prisionero"

**C**artas de prisionero es de esas obras que confirman la necesidad de superar los dos extremos en que suele incurrir la

crítica literaria de los últimos planos: pensar el texto como una reconstrucción perfecta de los gestos mentales del autor (falacia biográfica), o estimar, como lo hiciera el primer Barthes, que el acto literario es absolutamente intransitivo, poseedor de un material que tiene en sí su propio fin.

El libro de Floridor Pérez nace de una circunstancia concreta y tiene una intención muy específica de significar algo. Hechos son estos que no pueden desconsiderarse en su recta lectura. En tal sentido, cabe hacer ver que la responsabilidad del fenómeno estético del libro -su auténtica literaridad- descansa no sólo en los enunciados (los textos en sí mismos), sino en el proceso completo de su enunciación, en todos los tramos del circuito comunicativo: emisor, mensaje, referente, receptor. Sin dejar entonces de apreciar los poemas como **objetos**, se nos haría difícil rechazar lo que también quieren ser -y son-: **testimonio de una experiencia**.

El emisor juega aquí, en efecto, en la semiosis del mensaje poético de **Cartas de prisionero**, un papel primordial. Un hablante entendido, por supuesto, no necesariamente como el autor, sino como **la voz del poeta**: Floridor Pérez transformado para el acto de la



comunicación poética. Y es ese sujeto de enunciación quien postula su propio quehacer como el de alguien que no quiere desaparecer bajo la presión de la obra. Su poesía niega tajantemente la proposición de Maurice Blanchot de que en el poema las palabras (que sin duda tienen la iniciativa) no deban servir para designar algo ni para dar voz a alguien, puesto que su finalidad estaría en ellas mismas... **Cartas de prisionero** no es sólo lenguaje que habla: hay en cada uno de sus textos un significado plausible de descripción. Más aún: una intención identificable, un propósito de significar por parte del autor. Los textos reciben su proyección significativa del poeta y éste se sabe movido por un designio de comunicación. Al comentar su libro dijo: "Si no me animara un anhelo de encuentro con los lectores, no escribiría ni publicaría". Otro modelo de sostener lo que afirma la "posdata" -prólogo del libro-: que sus textos son "cartas de amor de la pareja humana que él envía a sus lectores".

Es en estas direcciones que me parece tan importante el ensayo hermenéutico que de la obra de Floridor Pérez está emprendiendo María Nieves Alonso y del que dio adelanto parcial en el lanzamiento del libro, en Concepción

Revisando ella con ojo perspicaz el complejo trabajo de manipulación de la expresión cumplido por Floridor Pérez, estimuló la actividad interpretativa del destinatario: el numeroso -numerosísimo- público auditor en la instancia del lanzamiento y el potencial que tendrá acceso en plazo ojalá breve al resultado final de su estudio. Para lograrlo no sólo situó con precisiones la figura de protagonista muy activo -junto a Omar Lara- que le ha correspondido a Floridor Pérez en la generación llamada (todavía) **emergente** o **diezmada** (cuyo surgimiento se diera, Floridor dixit, entre el Mundial del 62 y el Nóbel a Neruda), sino que dibujó con trazos finos los rasgos del enunciado épico-lírico del poemario. Mostró así -según lo habría sostenido Michel Riffaterre- tanto lo que los poemas dicen cuanto lo que ellos **significan**. Nuestro poeta debe haber quedado satisfecho que junto a la denuncia de sus inocentes "mentiras", en el momento de apadrinar el libro, la profesora Alonso haya sugerido los modos en que deben comprenderse las otras clases de **verdad**, implicada, aunque no necesariamente expresadas, por las estructuras oracionales de los poemas de Floridor Pérez.

Según se sabe, los actos del lenguaje no se producen con plenitud en el enunciado lírico: no tiene éste un uso utilitario, inmediato; su fuerza ilocutiva diríamos que es mínima, pero no por ello inexistente: el emisor la expone cifrada en el poema, aun en aquel de estructura tan aparentemente "directa" como el que domina en el libro del poeta de **Cielografía de Chile**. De allí el gran mérito de esta lectura pública con que se lanzó la "versión refundida" de **Cartas de prisionero**: la **presentación inteligente e informada inicial de la estudiosa y los comentarios iluminadores del autor fueron un regalo para el goce comprensivo de un gran libro. Felicitaciones a Omar Lara por la organización del acto, lluvia sureña y vino navegado incluidos.**